

Category: Teología y Catecismo

Written by: P. Carlos Prats

Hits: 4637



Desde que primero el igualitarismo feminista y posteriormente el feminismo de género, se introdujeron en la sociedad del último tercio del siglo XX, la búsqueda de la igualdad absoluta de la mujer con respecto al hombre en todos los campos ha traído resultados nefastos. Podemos hablar de una igualdad de dignidad entre el hombre y la mujer, pero no de una igualdad en términos absolutos como pretenden el feminismo y la ideología de género.

Los resultados de esta ideología que es profundamente anticristiana y que en el fondo no busca otra cosa que la negación de la naturaleza humana, y en último término, el rechazo de Dios y de su creación, están llevando a la destrucción de la sociedad y de sus valores morales y éticos. Prueba de ello son los dos primeros artículos que escribimos con anterioridad a éste, el artículo que ahora presentamos, y los tres artículos que nos faltan para culminar esta serie: La violencia de género, la destrucción de la familia y las técnicas de manipulación de masas usadas por la ideología de género.

Desde los años sesenta del siglo pasado se introdujo en las escuelas la costumbre de la **enseñanza mixta**. En un principio se hizo con el pretexto de que niños y niñas tuvieran la misma enseñanza y no se hiciera ningún tipo de discriminación con motivo del sexo. Después de casi sesenta años de la aplicación de estos nuevos métodos, hemos de decir –como veremos en este artículo– que los resultados están siendo nefastos. Personas y grupos que antes estaban a favor de la enseñanza mixta como medio de conseguir la igualdad de la mujer han descubierto que este tipo de enseñanza va en contra de ambos sexos, pues a la hora de la verdad, hombres y mujeres llegamos a alcanzar los mismos conocimientos pero de modo diferente debido a las diferencias estructurales de nuestro cerebro, de nuestra psicología y de nuestras preferencias.

La neutralidad sexual en las escuelas y sus consecuencias prácticas

Reconocer la existencia de una feminidad y una masculinidad –negada por la ideología de género–, nos permite aceptar asimismo la existencia de diferentes formas de comportarse, comprender y aprender de niños y niñas. Ignorar estas diferencias en la maduración, en la socialización y en las capacidades y preferencias de unos y otras, afecta en último término a la igualdad de oportunidades que resulta truncada, al impedir que niños y niñas desarrollen al máximo sus potencialidades.

Diversos estudios de psicología, psiquiatría, neurología y pedagogía demuestran que chicos y chicas tienen una forma de aprender, comportarse y ver la vida diferente^[1].

Datos objetivos y estudios empíricos demuestran que niños y niñas pueden llegar con mayor éxito a idénticas metas formativas y, en consecuencia, a una igualdad de oportunidades más real, si la enseñanza se adapta a la peculiar forma de aprender de cada sexo desde la más tierna infancia

Pensar que el trato a niños y niñas como si fueran idénticos es la fórmula más adecuada para educar en la convivencia entre los sexos es absolutamente erróneo. La experiencia demuestra que el conocimiento mutuo, el aprendizaje compartido, el respeto y la tolerancia de lo diferente, son valores que no hemos sido capaces de proporcionar en los últimos cincuenta o sesenta años, en los que la neutralidad sexual se ha generalizado en las escuelas mixtas, a pesar de que en un principio parecía ser la situación ideal para su fomento. La convivencia intersexual en la escuela mixta, como regla general, no ha logrado garantizar el ideal del mutuo respeto entre los sexos.

El 90% de los docentes no son conscientes de las diferencias entre niños y niñas en intereses, aficiones, prioridades, formas de pensamiento, movimiento y comportamiento, ideales, maneras de jugar y de expresarse, o no aplican medidas adecuadas, exigiéndoles lo mismo, de idéntica forma a niños y niñas, en el mismo tiempo y pretendiendo obtener una misma respuesta por parte de ambos sexos. Lo que resulta sencillamente imposible y frustrante, tanto para el profesorado, como para los alumnos.

La revista Business Week^[2] publicó un preocupante artículo, sobre cómo los chicos están siendo marginados por el sistema educativo, frente a unas chicas que, en igualdad de edad, los superan en capacidades:

“Mientras que las chicas han avanzado de forma espectacular en los

Category: Teología y Catecismo

Written by: P. Carlos Prats

Hits: 4637

últimos cuarenta años, los chicos han comenzado una marcha regresiva y se encuentran atrapados en una espiral descendente”.

En España, lejos de adoptar medidas para corregir la situación, se ignora la existencia de este fuerte componente sexual en el fracaso escolar. Es un aspecto del que nunca se habla pero que los docentes viven diariamente. Para justificar la crisis escolar de los varones se barajan otras muchas variables, la edad, la raza, el nivel económico, pero la relativa al sexo se ha extirpado de nuestros datos porcentuales. En consecuencia, no hay ninguna actuación para darle solución, ni experimental, ni administrativa.

Los chicos españoles son cada vez más analfabetos que las chicas. Tienen problemas pero nadie sabe a qué se deben o cómo abordarlos. Los planes de igualdad en las escuelas, fundamentados sólidamente sobre la ideología de género, no hacen sino ahondar aún más en una postura radicalmente errónea que pretende negar unas características propias a los varones. Nuestro sistema educativo está dando a los muchachos mucho menos de lo que merecen académicamente hablando.

Feminismo de género para los muchachos en edad escolar

Como regla general, los niños son los grandes incomprendidos del sistema educativo actual. La principal razón radica en la existencia de una hiper-representación de los valores femeninos en la escuela que cuestiona la forma de ser y actuar de los muchachos y que pretende rescatarlos de su masculinidad y obligarles a actuar según pautas de comportamiento femeninos.



Las profesoras siguen pautas típicamente femeninas de actuación: prefieren la colaboración a la competitividad; la tranquilidad a la tensión y confrontación en el aula; la relación amistosa con los alumnos frente a la jerárquica; la quietud frente al movimiento.

Category: Teología y Catecismo

Written by: P. Carlos Prats

Hits: 4637

Este estilo docente funciona bien con las niñas, pero ocasiona graves perjuicios a los muchachos que precisan de otro estilo de aprendizaje. Los varones necesitan autoridad, disciplina, emociones fuertes, que se les planteen retos, tensión, confrontación, competición; factores que se han extirpado en general del sistema escolar, donde los colegios se inclinan por ser centros de socialización y de expresión. La sensación de absoluta falta de control, sumada a la ausencia de tensión, de exigencia o de alicientes, hace nacer en los muchachos la necesidad de buscar "acción".

Influenciados por la ideología de género y por la idea de que no existen diferencias naturales entre niños y niñas, ignoran que el ritmo de desarrollo cognitivo de los niños es más lento y les exigen que escriban, lean y se expresen del mismo modo y con el mismo nivel de madurez con que lo hacen sus compañeras de pupitre. Lo que es imposible. Los niños acaban siendo tachados de vagos, lentos o se les diagnostica problemas de aprendizaje en realidad inexistentes.

Las chicas que están a su alrededor leen más deprisa, controlan sus emociones mejor, y están más cómodas con el énfasis de la educación actual en el trabajo en equipo y en la expresión de los sentimientos. En cambio, los chicos apenas encuentran algo de la acción física o la competición que a menudo les gusta.



El desarrollo cognitivo del varón es más lento en ciertos tramos de edad en relación, sobre todo, con las habilidades lingüísticas y destrezas verbales. La parte del cerebro destinada a tales habilidades, el hemisferio izquierdo, adquiere en las mujeres la madurez mucho antes que en el varón. A los seis meses de edad las niñas ya muestran más actividad eléctrica en el hemisferio izquierdo que en el derecho cuando escuchan sonidos lingüísticos. Y a los veinte meses tienen en su vocabulario aproximadamente el triple de palabras que los niños. En cuanto

Category: Teología y Catecismo

Written by: P. Carlos Prats

Hits: 4637

empiezan a hablar articulan mejor las palabras; crean frases más largas y complejas; utilizan más calificativos; son más plásticas y hablan más y con mayor fluidez. Y esto con total independencia de la cultura o raza

El feminismo de género ha traído de la mano la imposición del ideal femenino en las aulas, depositando en los chicos expectativas que nunca se verán cumplidas pues aspiran a lo imposible: la identidad de los sexos. No podemos pretender que los varones sean como niñas porque no son niñas.

Breve referencia a la educación diferenciada

La clave del éxito de la educación diferenciada radica precisamente en el equilibrio entre el reconocimiento de la diferencia entre hombres y mujeres y la búsqueda y la garantía de igualdad entre ambos.

La educación diferenciada parte de la consideración de la alteridad sexual como un elemento esencial de la naturaleza humana que hace a los hombres y a las mujeres diferentes pero al mismo tiempo complementarios, y considera que, para una colaboración, entendimiento, respeto y convivencia entre hombre y mujer, es imprescindible el reconocimiento de su propia diferencia.

Las diferencias entre chicos y chicas pertenecen al orden natural y biológico pero inciden directamente en su desarrollo personal, emocional e intelectual. La educación diferenciada es un método docente capaz de superar el mito de la neutralidad sexual, tan extendido actualmente en las aulas y fuera de ellas, y que, al margen de ideologías, creencias o políticas determinadas, otorga un tratamiento adecuado a niños y niñas al atender con detalle a sus especificidades propias, lo que permite alcanzar mejor los objetivos educativos y culturales y abre mayores posibilidades a los alumnos, al dar la oportunidad a los docentes de trabajar con grupos más homogéneos.

Por ejemplo, en los rankings de las mejores escuelas del Reino Unido publicados en 2013 [\[3\]](#), siete de las diez escuelas públicas británicas con mejores resultados académicos eran de educación diferenciada: cuatro eran colegios de chicos y tres de chicas.

El tema de la socialización suele ser la primera objeción que muchos plantean ante los buenos resultados académicos de la educación diferenciada: El mundo de hoy -dicen- es mixto, abierto, inclusivo, diverso, integrador... y todo eso debe estar por encima de unas «pequeñas» ventajas académicas... Se argumenta, en definitiva, que la socialización es más importante que los resultados académicos. En

Category: Teología y Catecismo

Written by: P. Carlos Prats

Hits: 4637

realidad se han de tener en cuenta muchos factores, no sólo el de la socialización o el de los resultados académicos, también se has de considerar la educación en la igualdad y **la transmisión de otros muchos valores muy importantes; lo cual se consigue mucho mejor si la educación es diferenciada.**

Hay quienes dicen que la razón por la que los colegios de enseñanza diferenciada obtienen buenos resultados es porque son colegios elitistas. Es una lástima que nunca aporten datos ni estudios que sustenten esa afirmación. Si se analiza un poco la implantación actual de la enseñanza diferenciada en el mundo, en seguida se ve que se trata de un modelo que no es propio de progresistas ni de conservadores, ni de izquierdas o derechas, ni de una religión o de otra... y tampoco es ni de clases altas ni bajas.

También es acusada este tipo de enseñanza diferenciada de discriminadora. Separar chicos de chicas, ¿no supone segregar o discriminar? Algunas personas argumentan que, al separar chicos de chicas en las aulas, la escuela diferenciada discrimina y segrega. Pero, según la lógica de ese razonamiento, también sucedería eso mismo en muchos otros muchos casos, que podemos señalar. Por ejemplo, la liga profesional de fútbol de Primera División es masculina en casi todos los países del mundo. ¿Eso significa que discrimina y segrega? ¿Habría que imponer cuotas de varones y mujeres en los equipos de fútbol? Hay diferentes exigencias en las pruebas físicas para hombres y mujeres en las pruebas de ingreso a las fuerzas de seguridad. ¿Suponen discriminación? En los centros comerciales suele haber departamentos para señoras y para caballeros. Hay revistas dirigidas a la mujer... y nadie lo considera discriminatorio. En casi todos los países hay ministerios, consejerías, direcciones generales o institutos públicos dedicados a la mujer. ¿También suponen discriminación?

Una famosa mujer, y destacada política norteamericana, Hillary Clinton, conocida por su pensamiento bastante liberal y demócrata dijo una vez:

“No debe haber ningún obstáculo para ofrecer opciones de un solo sexo dentro del sistema de escuelas públicas. Tenemos que admitir los logros de esas escuelas en todo el país. Sabemos que tienen estudiantes y padres llenos de energía. Deberíamos tener más escuelas así”. [\[4\]](#)

A este respecto, y aplicado a la evidencia práctica, Cecilia Christiansen, nombrada mejor profesora de matemáticas de Suecia en 2011 afirma que:

Category: Teología y Catecismo

Written by: P. Carlos Prats

Hits: 4637

"Chicos y chicas aprenden diferente y por ello se les debe enseñar diferente. Los chicos no tienen paciencia para oír grandes explicaciones, expone, ellos quieren probar, no les importa equivocarse 500 veces porque así aprenden. Las chicas quieren primero aprender, tener muy claro cuáles son todos los pasos a dar y luego hacer y comprobar lo que han entendido. Si en una clase les dices a las chicas: vosotras probad, van a tardar mucho más en aprender que los chicos. Y al revés, si haces una clase en la que sólo explicas, pierdes a los chicos porque se aburren".

Respecto a eso, el doctor Hugo Liaño afirma que el modo en el que el cerebro masculino está organizado hace que sea más capaz en las percepciones espaciales, por lo que el hombre confía en su sentido de orientación, en tanto que el cerebro femenino está organizado de forma que la mujer es más capaz en áreas verbales, por lo que su forma de resolver problemas es por medio de la palabra. Esta afirmación se plasmaría en la anécdota en la que una pareja que se dirige a un lugar y no lo encuentra: la mujer tratará de preguntar a los viandantes en tanto que el hombre querrá seguir buscando y dando vueltas hasta que lo encuentre. El hombre confía en su capacidad de orientación y la mujer en su capacidad de buscar información verbal por empatía a través de otras personas.

Es curioso cómo en Noruega, donde la educación en la igualdad se ha llevado a cabo con verdadero ahínco y se ha invertido mucho dinero público en conseguir las mismas ratios de participación de hombres y mujeres en todos los ámbitos de la vida, en el momento en que se baja el listón de la intensidad educativa igualitaria, varones y hembras diferencian sus gustos, aficiones e intereses. Tras conseguir que haya un cierto número de mujeres en empleos tradicionalmente masculinos y viceversa, en pocos años las ratios volvían a los valores tradicionales siendo mayoritaria la presencia femenina en actividades de relación social, cuidado de enfermos e infancia y la presencia masculina en actividades como la construcción, cuerpos armados, motor...

¿Qué diferencias de actitudes y de conducta entre chicos y chicas se observan en el aula?

Es difícil hablar sobre este tema sin caer en tópicos o estereotipos, pero hay una serie de rasgos que son fácilmente observables si uno se aproxima sin prejuicios a esa realidad.

- Los chicos son más deductivos y las chicas más inductivas.
- Los chicos tienen más facilidad para el razonamiento abstracto, mejor capacidad de llevar algo real a algo simbólico representado por signos. Las chicas tienen más facilidad en la expresión verbal y el uso del lenguaje, por lo que suelen

Category: Teología y Catecismo

Written by: P. Carlos Prats

Hits: 4637

obtener mejores resultados en lectura y escritura y en toda el área de humanidades.

- Los chicos suelen ir mejor en inteligencia lógico-matemática y en capacidad espacial, por lo que suelen obtener mejores resultados en áreas matemáticas y científicas. Las chicas normalmente son más receptivas, escuchan más y manejan mejor la conversación. Tienen más facilidad para el trabajo en equipo, las relaciones humanas y la interacción social.
- Los chicos habitualmente son más competitivos y dan más importancia al orden jerárquico en el grupo. Los chicos se aburren con más facilidad y necesitan más estímulo para mantener la atención. Por eso responden mejor en ambientes de más disciplina. Los chicos tienden a ocupar más espacio físico, moverse más, tener un comportamiento inquieto y controlar peor sus impulsos. Son menos ordenados, se concentran peor y encuentran mayores dificultades para expresar sus sentimientos. Los chicos son más propensos al alboroto, la agresividad y la indisciplina.
- Los chicos tienden a monopolizar los deportes y las chicas las actividades extraescolares y de representación.
- Los chicos, por el contrario, tienden más a sobreestimar sus capacidades, incluso cuando lo hacen mal, por lo que necesitan que alguien les ayude a ser más realistas. Las chicas tienden más a subestimar sus capacidades, por lo que necesitan más reconocimiento por parte del profesor. [\[5\]](#)



En el aula diferenciada hay mayor participación, al no tener el temor al ridículo delante de los compañeros del otro sexo. En el aula mixta hay más motivos de distracción e inhibición por los compañeros del otro sexo. Hay más confianza entre sexos, pero también con frecuencia menos respeto, más casos de acoso sexual, más estereotipos y más comportamientos sexistas. En la enseñanza diferenciada, los chicos aprenden mejor a tratar a la mujer con más respeto y deferencia, cosa que hoy no está

de más.

Conclusiones

Parece por tanto evidente que **las diferencias entre hombres y mujeres son anteriores y mucho más poderosas que el modelado educativo**. Este esfuerzo educativo no logra erradicar las diferencias más que por el plazo breve de imposición ideológica de la igualdad. Las mujeres, cuando escapan de esos *modelados ideológicos*, vuelven a actuar tal como su naturaleza, su psique y sus gustos les dictan. Ellas no se encuentran cómodas en esos roles en los que se les quiere hacer presentes en aras de *la igualdad perfecta* por lo que no ven razón alguna para continuar haciendo algo que no les gusta, interesa o motiva.

Para poder modelar y alterar la forma original de un árbol hace falta que sea un retoño (cuanto más frágil y moldeable mejor). La manipulación y deformación de la ideología de género centra algunas de sus más descabelladas acciones sobre los menores, imponiéndoles patrones de conducta, cursillos y talleres, asignaturas y transversalidades, juegos y cuentos, ajenos a la realidad y a los deseos de los niños y niñas.

El método que usa la ideología de género en la educación de los más pequeños se hace nefasto; pero a pesar de ello, esta ideología anega toda la educación para empujar a los menores a ser lo que no son y adoctrinarlos en la mayor falacia jamás vista.

[1] Calvo Charro, M., *Guía para una educación diferenciada*, ed. Toromítico, 2009.

[2] Revista Business Week, *How the educational system bombs out for boys?*, mayo 2003.

[3] Diario ABC, edición del 11/Sept/2013.

[4] Clinton, Hillary, 2001, Senadora D-NY, Congressional Record, June 7, 2001, S5943,
http://www.nyfera.org/?page_id=654#sthash.dtg8xgLD.dpuf

[5] Sommers, Christina Hoff, *La guerra contra los chicos*, Palabra, Madrid, 2006 <http://www.palabra.es/detalle.aspx?Codart=1700051>